

Filosofía y comunicación, diálogos, encuentros y posibilidades

RODRIGO GONZÁLEZ REYES¹

La relación entre filosofía y comunicación ha sido, desde siempre y casi no es necesario repetirlo, complicada; una historia de mutua negación, o en el mejor de los casos, de indiferencia. Por su parte, pocas han sido las veces que la filosofía, desde cualquiera de sus vertientes (incluida la filosofía del lenguaje), ha intentado ver a la comunicación como objeto y proceso independiente de otros, pero, como en todo, las condiciones no son nunca gratuitas sino producto de la convergencia de circunstancias muy puntuales: desde el punto de vista de la filosofía (o las filosofías) no

se ha buscado reflexionar sobre la comunicación no porque no posea la capacidad de interesar como objeto, sino porque se ha asumido que el concepto comunicación queda asimilado a las funciones propias de otros procesos y otros objetos de indagación filosófica, tales como los de significación, sentido o simbolización, entre otros (aunque en rea-

Rizo García, M. (Coord.). (2012). *Filosofía y comunicación, diálogos, encuentros y posibilidades*. México: Editorial Centro de Altos Estudios e Investigación Pedagógica, 165 pp.



¹ Universidad de Guadalajara, México.

Correo electrónico: mamiferoparlante@yahoo.com.mx

lidad pueda no ser así). Por su parte, del lado de lo que hoy llamamos estudios de la comunicación, han existido motivos propios e igualmente determinantes como para mantener una brecha entre ellos y la filosofía, mismos que se pueden sintetizar en el conflicto que implica objetivar y operar desde una noción que se intuye multidimensional y transversal a una diversidad de objetos y procesos. Así, lo que se ha hecho de este lado, a forma de estrategia epistemológicamente práctica y facilitadora, ha sido intentar definir ese objeto por todo aquello que no es, en lugar de intentar reducirlo a sus constitutivos (para entonces definirlo, por contraste, con todo lo otro con lo que pueda confundirse), resultando en un importante vacío en torno a la reflexión especulativa de la comunicación y de otros planos del conocimiento propios del quehacer filosófico.

Exponer un poco este problema en una reseña de obra (que no es lo más común) se vuelve muy práctico y dimensionador aquí pues, justamente, la obra que se reseña surge en medio de este conflicto histórico de mutuas negaciones e indiferencias con el objetivo de tender un puente entre ambas partes y para mostrarle al lector que ese emborronamiento no solo es artificial y ficticio sino que, además, es tan innecesario como solventable, viniendo a llenar un importante hueco en la producción académica en comunicación no solo en español, sino también en la inmensa mayoría de idiomas en los que se produce el conocimiento científico y filosófico más publicado.

Respecto de esto es necesario decir que si bien muchas veces se ha tomado el criterio de presencia en un contexto de ausencia como gran criterio de pertinencia, en el caso de *Filosofía y Comunicación, Diálogos, Encuentros y Posibilidades*, libro coordinado por Marta Rizo (quien ha dedicado buena parte de su carrera académica a desentrañar la relación comunicación/intersubjetividad/fenomenología) este es pertinente no solo por el importantísimo hueco que viene a obviar e intentar llenar, sino, sobre todo, por la forma en que lo hace, que es aportando al lector (y por ello a su propio campo de inserción) un importante mapa de opciones sobre las posibilidades de articulación de un horizonte con otro, proponiendo para ello una ruta de ingreso construida a partir de la reunión y articulación precisa de bitácoras de tránsito de varios autores que han explorado (de entre los pocos que han explorado, y no sin riesgos) tramos diversos de ese extenso y nebuloso terreno.

En palabras de Rizo, esta obra busca explorar las posibilidades de diálogo que presentan dos campos del conocimiento distintos y donde la comunicación no solo es vista como objeto de conocimiento filosófico, sino sobre todo como un espacio conceptual y académico que requiere de miradas distintas para complejizar sus propuestas teóricas.

LA PROPUESTA Y LA RUTA

El origen de esta obra está basado en los trabajos realizados por el grupo “Hacia una Comunicología Posible” (GUCOM), grupo de trabajo formado por académicos procedentes de universidades de México, España y Colombia que colaboraron entre 2003 y 2009, y mismo que trabajó en la sistematización de la historia del pensamiento comunicacional y otros objetivos similares. En este sentido los trabajos contenidos en el libro están unidos por una búsqueda común en la relación comunicación/filosofía, y también por un programa de trabajo largamente consensuado y orientado, condición que le confiere a la obra una congruencia epistemológica y temática pocas veces vista en obras coordinadas o compiladas; a partir de allí el libro se compone de siete trabajos de seis autores distintos: Marta Rizo, Leonarda García, Vivian Romeu, Roberto Aguirre, Carlos Vidales y Tanius Karam (en el orden en el que aparecen sus aportaciones).

En el primer capítulo –que representa una primera parte dedicada a dimensionar el problema comunicación/filosofía– “El diálogo entre la filosofía y la comunicación, lecturas y posibilidades”, Marta Rizo ofrece una panorámica sobre el problema que la comunicación, como objeto, encuentra en los aportes de la filosofía; para ello se remite a una revisión de distintos problemas y dimensiones filosóficas –particularmente la cuestión ética y ontológica– así como al trabajo reconstructivo de las fuentes históricas del pensamiento comunicacional en el filosófico y viceversa a partir de propuestas revisoras de autores tales como Galindo y Ure, pero también desde la posturas internas de distintos autores acerca de los problemas filosóficos más representativos en el pensamiento moderno y contemporáneo en este eje.

En el segundo capítulo, que a su vez inaugura la segunda parte del libro titulada “Ser, sujeto, tiempo y conocimiento: exploración de al-

gunos tópicos filosóficos en el campo de la comunicación”, Leonarda García nos presenta su texto, “Lo humano como paradigma complejo de la acción interactiva, una apuesta ontológica para la comunicología posible”, donde a partir de exponer y encadenar conceptos tales como información, ontología e interacción –y su aterrizaje en la propuesta de Vico del *verum factum*–, nos lleva a encontrar en la palabra metafórica y la interacción humana una clave fundamental para entender el papel de la comunicación en la construcción de la realidad.

En el tercer capítulo, “Intersubjetividad y comunicación, la relación alter/ego como fundamento de la comunicación”, Marta Rizo retoma de nueva cuenta la relación en el pensamiento fenomenológico del concepto de intersubjetividad y su interacción con el de comunicación, a partir de la cual nos presenta una lectura sintética pero de gran alcance sobre el primer concepto para, más profundamente y a detalle, explorar las aportaciones del filósofo austroestadounidense Alfred Schütz, pieza clave y piedra de toque del pensamiento sociofilosófico de corte fenomenológico.

Por su parte, Vivian Romeu, con el título “Diálogo y sujeto, apuntes para una discusión sobre la teleología de la comunicación humana”, se adentra en una reflexión profunda sobre el diálogo como posibilitador de la producción subjetiva; en él expone, a partir de la discusión de diversos autores tales como Buber, Gadamer, Schütz y Maturana, que el diálogo es el espacio –a la vez el proceso– de un flujo de representación, un horizonte donde se comparte, construyen y socializan las subjetividades y donde se encuentra el sujeto con sí mismo, así como con el otro en una relación dialógica que posibilita la dimensión comunicativa.

En el quinto capítulo, “Tiempo y comunicación humana, la temporalidad como organizadora de la situación comunicativa”, Roberto Aguirre presenta un debate de larga data pero muy poco explorado en términos comunicativos para proponernos una lectura que corre entre la noción de tiempo y su relación con la comunicación y los rastros evolutivos; nos dice Aguirre que el tiempo es una dimensión que antecede los procesos organizativos todos en tanto este organiza la experiencia comunicativa y, por lo tanto, las subjetividades y objetividades que de esta emanan, haciendo más que pertinente su inclusión en las teorizaciones sobre los procesos comunicativos varios.

En el capítulo “Una mirada semiótica y comunicativa a los procesos de construcción de conocimiento”, Carlos Vidales, experto en la semiótica, nos acerca a posibles respuestas a preguntas como: ¿se puede constatar la existencia y el efecto de procesos semióticos en el funcionamiento de los sistemas bióticos?, ¿es la vida, como principio organizativo complejo, resultado de diversas formas de semiosis?, ¿puede el conocimiento, y su construcción, entenderse como producto de procesos de autoorganización, producción y delimitación del entorno por parte de quien conoce? Así, a través de un recorrido por muy diversos conceptos y sus contextos de aplicación y teorización procedentes tanto de la semiótica (sobre todo peirciana) y la biosemiótica, Vidales expone una propuesta para entender algunos de los fundamentos semióticos del conocimiento.

La obra termina con Tanius Karam y su texto, “¿Existe un pensamiento latinoamericano de la comunicación?”, nos hace reflexionar hacia una pregunta central para entender la forma en que se organiza el pensamiento comunicacional en Latinoamérica hoy: ¿existen premisas transversales y comunes, a lo largo de la obra, pensamiento y productos del saber de los principales autores de la comunicación en estas latitudes? La pregunta, y su inmediata respuesta, cierran con una visión sobre las preocupaciones que orientan, dominan y articulan al heterogéneo conjunto de los estudios comunicacionales actuales.

Algo que tiene que decirse acerca de esta muy bien fundamentada obra es a favor de su esfuerzo en la tarea de democratizar el conocimiento, pues este libro es parte de un proyecto editorial que prevé que se pueda conseguir gratuitamente tanto en papel como en formato electrónico, este último descargable desde el sitio del Centro de Altos Estudios e Investigación Pedagógica (www.caeip.org).